

EL VERDADERO HERMANO MAYOR

EL DIOS PRÓDIGO

Fecha: 11 de marzo 2018

Por: Francisco Bendfeldt

I. Introducción

- a. Iniciamos hace dos semanas hablando sobre la parábola del hijo pródigo
 - i. Aunque la hemos escuchado muchísimas veces, estamos contándola de una manera que quizás no habías escuchado
 - ii. La realidad es que la parábola no se trata del hijo que se va, sino del padre que lo espera
 1. La palabra pródigo no significa “perdido”, significa alguien que gasta lo que tiene en cosas sin sentido
 2. En ese sentido, en esta parábola, no hay un pródigo, sino dos
 - a. Tenemos a un hijo pródigo, que gastó sus bienes viviendo perdidamente
 - b. Tenemos a un padre pródigo, que hace una fiesta de bienvenida a su hijo que es simplemente increíble... para muchos quizás excesiva, gastando en algo que no tenía sentido
 - iii. Ahora bien, vimos cómo comienza la parábola: “... Un hombre tenía dos hijos” (Luc. 15:11)
 1. En esta parábola hay dos hijos, dos hermanos
 2. Uno menor y uno mayor... uno que se va y otro que se queda
 - a. La primera semana vimos el pecado y la deshonra del hijo menor hacia su padre... “quiero tus cosas, pero no te quiero a ti”
 - b. Comenzamos a ver cómo, en la

CRE CER

Imagina una iglesia

15 M PLAN 15M

#SOMOSCDL

**CASA DE
LIBERTAD**

Domingos 9AM y 11:30AM
www.casadelibertad.org

actitud desafiante y enojada del hermano mayor, hay mucho de la misma actitud

i. “te he obedecido, pero no porque te ame, sino porque quería un cabrito”

ii. “me quedé en la casa y por lo tanto merezco que se haga lo que yo digo”

c. Al final del día, no es la historia de un hijo perdido, sino de dos hijos perdidos

i. Cada uno perdido de maneras opuestas en acción, pero muy parecidas en el corazón

ii. Uno diciendo “no necesito un salvador y por eso voy a hacer lo que quiero”, el otro diciendo “soy tan bueno que no necesito un salvador”

iii. Es que la historia no estaba dirigida a los “publicanos y pecadores”, sino a los “fariseos y escribas” que estaban escuchando a Jesús

iv. La semana pasada Jeff hizo un excelente trabajo hablándonos de las tres características de los hermanos mayores y si ustedes son como yo, y sospecho que así es, muchos nos sentimos como hermanos mayores

1. Arrepentidos, pero no necesariamente porque hemos ofendido a Dios, sino porque sabemos que a través del arrepentimiento viene la salvación y por lo tanto queremos salvarnos a nosotros mismos

2. “Portándonos bien” porque le tenemos miedo a Dios, o porque queremos manipularlo para que haga lo que queremos



3. Alejados de Dios, no tanto por nuestras malas obras, sino por el orgullo que tenemos por nuestras buenas obras
- v. Ahora entendemos que no solo necesitamos arrepentirnos de nuestras malas acciones, sino también de las razones por las que hemos hecho las buenas
- b. Todo esto comienza a mostrarnos el evangelio y el gran amor del padre... pero no hemos terminado, quizás apenas estamos comenzando

II. El guarda de tu hermano

- a. Si recordamos, cuando Jesús vio la actitud de los fariseos y escribas, comenzó una serie de parábolas... tres
 - i. La parábola de la oveja perdida
 1. 100 ovejas
 2. Una se pierde
 3. El pastor deja a todas para ir a salvar a la perdida
 - ii. La parábola de la moneda perdida
 1. Una mujer tenía diez monedas
 2. Se le pierde una
 3. Barre la casa y busca con diligencia hasta encontrarla
 - iii. La última es la parábola de los hijos perdidos o “el hijo pródigo”
- b. “Hay una gran diferencia entre la tercera parábola y las dos primeras. En estas alguien sale y busca con esmero aquello que se había perdido. A los buscadores nada los distrae de su tarea.” Tim Keller
 - i. Nadie sale a buscar al hermano menor
 - ii. Es diferente y creo que hay varias, lindas, enseñanzas en ello
- c. ¿Quién debía haber salido a buscar al hijo perdido? ¿A quién le correspondía ese trabajo?
 - i. En el Antiguo Testamento hay una historia de dos hermanos que puede ayudarnos a

responder esa pregunta

ii. Es la historia de Caín y Abel

1. Todos conocemos la historia
2. Dos hermanos presentan su ofrenda delante de Dios
3. Dios ve con agrado una y no la otra... nadie sabe al 100% porque
4. Caín se pone celoso y mata a Abel
5. Dios llega con Caín, dándole la oportunidad de arrepentirse con una pregunta que nos puede traer un poco de luz a nosotros también
6. Gen 4:9 “Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”
 - a. Sí, pero no... más bien no, pero sí
 - b. Es cierto, todos debemos asumir nuestra propia responsabilidad sobre nuestros actos delante de Dios
 - i. No somos responsables del pecado o la fe de otro
 - ii. Todos vamos a dar cuentas personal e individualmente de lo que hacemos
 - c. En muchos otros sentidos sí somos responsables de nuestros hermanos
 - i. Como humanos y miembros de la humanidad debemos preocuparnos por el bien y las necesidades de otros... nadie es una isla que no necesite de otros
 - ii. Todos tenemos el poder para hacer el bien a otros
 1. El poder para hacer el bien involucra el deber de hacer el



bien

2. Dondequiera que estemos colocados, si podemos bendecir a alguien, estamos obligados a hacerlo.
 3. Según C. H. Spurgeon “Si tenemos el poder de hacer algo, tenemos la obligación de hacerlo”
 4. Según Ben Parker (tío de Peter Parker – spiderman) “con gran poder hay una gran responsabilidad”
- d. ¿Quién debía salir a buscar al hijo perdido? El hermano mayor
- i. En el libro del “Dios pródigo” se nos cuenta una historia de un soldado estadounidense
 1. El teniente Daniel Dawson era un piloto que fue derribado en noviembre de 1964
 2. Al no lograr conseguir información, su hermano (Donald) vende todo lo que tiene, deja a su esposa con \$. 20 y se va a Vietnam a buscarlo
 3. Su historia comienza a propagarse, de tal manera que, aunque no iba de parte de ningún ejército, ambos lo respetaban
 4. Pasó 9 meses buscándolo, incluyendo 4 meses como prisionero
 5. Sé que se le conocía como “Anh toi phi-cong” o “el hermano del piloto”
 - ii. Eso es lo que el hermano mayor en la parábola debía haber hecho... eso es lo que hace un verdadero hermano mayor
 1. El hermano mayor hubiera salido a buscar a su hermano
 2. El hermano mayor debía traerlo de regreso, no solo por amor al hermano,

sino por el honor de su padre

- iii. Esto implica un gran costo y un gran riesgo para el hermano mayor... Si, y ese es el punto
 - 1. La única forma en que el hermano menor puede regresar es a expensas del hermano mayor
 - 2. El padre ya había dividido su fortuna
 - a. El regreso y aceptación del hijo menor implicaba que la herencia del mayor iba a volver a ser dividida
 - b. El padre dijo “todas mis cosas son tuyas” (v. 31) y en el contexto de la historia era literal
- iv. Así funciona el perdón y la misericordia
 - 1. Son gratis para el que la recibe... de lo contrario no sería misericordia
 - 2. Alguien tiene que pagar el precio
 - 3. En este caso, el precio lo absorbía el hermano mayor

III. El verdadero hermano mayor

- a. En la historia, Jesús no incluye un verdadero o buen hermano mayor
 - i. Uno que esté dispuesto a pagar el precio por ver a su hermano salvo
 - ii. Uno que no le importe arriesgar su vida y su patrimonio por amor a su hermano y el honor de su padre
- b. En esta historia “el hijo menor en lugar de un hermano tiene un fariseo... Pero nosotros no.” (Tim Keller)
- c. “Jesús, al incluir en la historia un hermano mayor imperfecto, nos invita a imaginar y desear uno de verdad... y le tenemos a él.” – Tim Keller
- d. Tenemos un verdadero hermano mayor
 - i. Uno que dejó su trono para venir a buscarnos
 - 1. Igual que el pastor con las ovejas



- 2. Igual que la mujer con la moneda
- ii. Uno que no solo fue a una “provincia apartada”, sino vino del cielo a la tierra
- iii. Uno que no solo arriesgó su vida, sino la dio por nosotros
- e. El punto de esta historia es que el perdón siempre tiene un precio
 - i. Para regresar, alguien tenía que pagar
 - ii. Alguien tenía que saldar nuestras cuentas con nuestros acreedores... con nuestro padre
 - iii. Jesús, nuestro verdadero hermano mayor, pago nuestra deuda
 - 1. Con su venida
 - 2. Con su sangre
 - 3. Con su vida

IV. Conclusiones

- a. Antes de ser demasiado rápidos para juzgar a Caín o a los fariseos, tengamos cuidado de no ser culpables de la misma indiferencia
 - i. Ciertamente yo soy culpable de esta indiferencia
 - ii. La indiferencia por la condición de mis hermanos
 - iii. La indiferencia ante la pobreza y la violencia
 - iv. La indiferencia ante la incredulidad y el pecado
- b. Nosotros no somos el hermano mayor que se quedó en casa...
 - i. Somos el menor que regresó
 - ii. Ahora hemos sido invitados por nuestro verdadero hermano mayor, a ir a los otros hermanos menores, a decirles que hay un camino, una invitación, para regresar a casa
- c. Ya estamos en casa y corremos el riesgo de conver-

- tirnos en el hermano mayor de la historia
- i. Nuestros hermanos perdidos, no son responsabilidad de alguien más
 - ii. Son, en parte, nuestra responsabilidad
- d. No esperemos demasiado para ver si “es la voluntad de Dios”
- i. Hay cosas que ya sabemos son la voluntad de Dios
 - ii. Hay cosas por las que no debemos orar preguntando
 1. Ya fuimos comisionados a predicar el evangelio
 2. Ya fuimos ordenados a cuidar del necesitado
 3. Ya se nos llamó a servir a nuestro prójimo
- e. Sigamos el ejemplo de nuestro verdadero hermano mayor
- i. Dejemos nuestra comodidad para que otros puedan regresar a casa
 - ii. Gastemos nuestros dones, talentos y recursos en ayudar a que esto pase
 1. Algunos van a estar más involucrados que otros... sí
 2. Algunos van a proveer para que esos otros puedan ir... también es muy importante
- f. No lo hagamos, como hermanos mayores, por temor de castigo o para manipular a Dios a nuestro favor
- g. Dejemos que el amor de nuestro verdadero hermano mayor, la gracia de nuestro padre celestial y el precio que fue pagado por nosotros, nos muevan hacia la misión que nos ha sido encomendada
- i. Salgamos a buscar a nuestros hermanos menores
 - ii. Invitémosles a regresar a casa
 - iii. Mostrémosles cuál es el camino de regreso